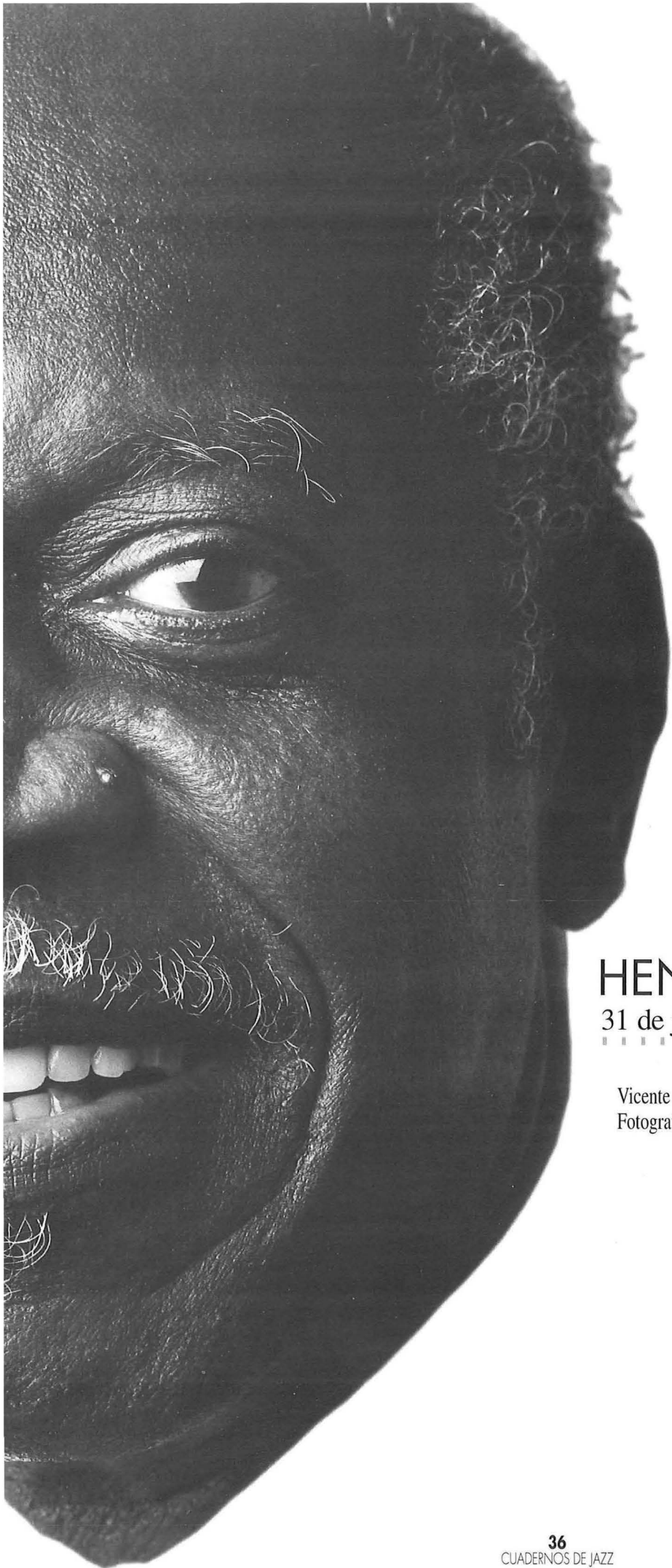




HENRY**HANK**JONES

31 de julio de 1918. Pontiac. Michigan

Vicente Ménsua

Fotografía: Jean François Laberine

LOA

*Cuando Hank Jones se sienta al piano
y las yemas de sus oscuros dedos
recorren los estrechos marfiles
blancos y negros, de larga cola
y resonancias mágicas,
los verdes prados de Michigan*

*parecen cobrar vida como salidos de un
sueño que fuera realidad.
Es como si la suavidad del verde
bañado por las dulces aguas
se trocara en sonos que acariciarán
como mano guiada por oscuros deseos.
Hank Jones teje sus notas
como la araña su brillante tela.
Caemos atrapados entre ellas,
enredados en una dulce dejación,
y al tiempo ebrios del deseo por alcanzar
una línea que no existe
más que en nuestra alborotada imaginación.
En el tempo, por el tempo
el discurrir melódico de sus notas
nos hace sentir con excitada inconsciencia
la felicidad inesperadamente alcanzada.
Su pianismo es el equilibrio imposible,
soñado por más de uno
en noches de cálculos sin fin.
El lo hace realidad,
quizá por una rara conciencia
de sus propias limitaciones, y quién sabe
si por el exquisito placer
que le produce el pasar desapercibido.
Pianismo de líneas
que por su ligereza y elegancia
se diluyen en nuestros oídos
con la progresiva facilidad
de la nieve fundida por el sol.
Y es que Jones dicta sus frases,
guía sus afanes, buscando
a través de la música y a pesar de ella
comunicar felicidad.*

Nacido en una acomodada y numerosa familia, Hank Jones se puede considerar hoy día como el prototipo de lo que ha de ser un pianista de jazz.

Familia acomodada que le sirvió para seguir sin traumas y desde muy joven lecciones de piano, lo cual se dejará notar a lo largo de los años. Familia numerosa que ha producido referentes profesionales de gran peso. Pero el hecho de que Hank sea 13 y 19 años mayor que Thad y Elvin, nos impide pensar qué hubiera podido ser la casa de Mr. Jones en el caso de que esta diferencia hubiera sido menor. ¿Se lo imaginan? Cuando Hank marchó a Nueva York, en 1944, tenía ya 26 años y un cierto prestigio ganado en el área de Michigan.

No es difícil imaginar los parámetros estilísticos con los que se manejaba el joven Hank en aquellos años. De una parte, su formación clásica; de otra, la influencia de Art Tatum que en él, dada su exquisita formación, era una simiente perfectamente asimilable. En cierta ocasión, hablando con su hermano Thad, éste me comentó la enorme influencia que había tenido "en todos ellos", a principios de los años cuarenta, el pianista Clyde Hart, rara espécimen de instrumentista, uno de los puentes entre el clasicismo y el modernismo que llegaba. En ese punto precisamente se encontraba Hank cuando arribó a Nueva York, con Tatum, Hart y la sólida formación clásica entre sus manos.

Tampoco es difícil de imaginar que, a las pocas semanas de su llegada, encontrara y escuchara en la calle 52 a pianistas como Al Haig, Thelonious Monk, Bud Powell o Joe Albany, los que le ayudarían a ponerse al corriente de la situación. Lo que es innegable es que Hank asimiló el lenguaje bop y que, por tanto, se le puede considerar, con todo el derecho, como un pianista de la primera generación que dio este movimiento. Su sólida preparación le convirtió a los pocos meses en uno de los profesionales más buscados de la ciudad. Y es que era capaz de acompañar a un/a cantante, organizar una jam, tocar clásico, bop o unas sonatas de Beethoven sin que apenas se notara la diferencia. Después de tocar con Hot Lips Page, sustituyendo a Hart precisamente, y con Coleman Hawkins, Norman Granz, que como productor fue un águila, le contrató para su J.A.T.P. En el *circo* de Granz, Hank tuvo ocasión de acompañar a Charlie Parker y grabó con él, a principios de los años cincuenta, un conjunto de piezas que pueden ser consideradas como de las más equilibradas del saxofonista.

Simultáneamente acompañaba en gira y grababa con Ella Fitzgerald y también con Lester Young... los ratos libres los dedicaba a tutelar los

primeros pasos de sus hermanos pequeños, Thad y Elvin. Graba por entonces, 1956, su primer disco en piano solo, *Have You Meet Miss Jones?*, para la casa Savoy, verdadero manifiesto de un pianismo todoterrreno, en el que destaca una exquisita elegancia y una discreción que en vez de oscurecer su música, la dotan de una especial luminosidad. Es el triunfo de la sencillez, de aquel principio racionalista de "menos es más", porque es precisamente en esa aparente economía de medios donde reside, además de su poética del pianismo, su indudable brillantez... Homenajes a Waller, Hines, Tatum y especialmente a Wilson, pianista este último con el que tiene un especial parentesco estético, jalonan este importante álbum. En la segunda mitad de los cincuenta deja la J.A.T.P. y se dedica a colaborar como sidemen en diversos medios: estudios de grabación, radio, televisión y participación en infinidad de grabaciones. Por aquellos años forma una sección rítmica junto a Milt Hinton, Barry Galbraith y Osie Johnson, que se convierte en una de las más solicitadas de la

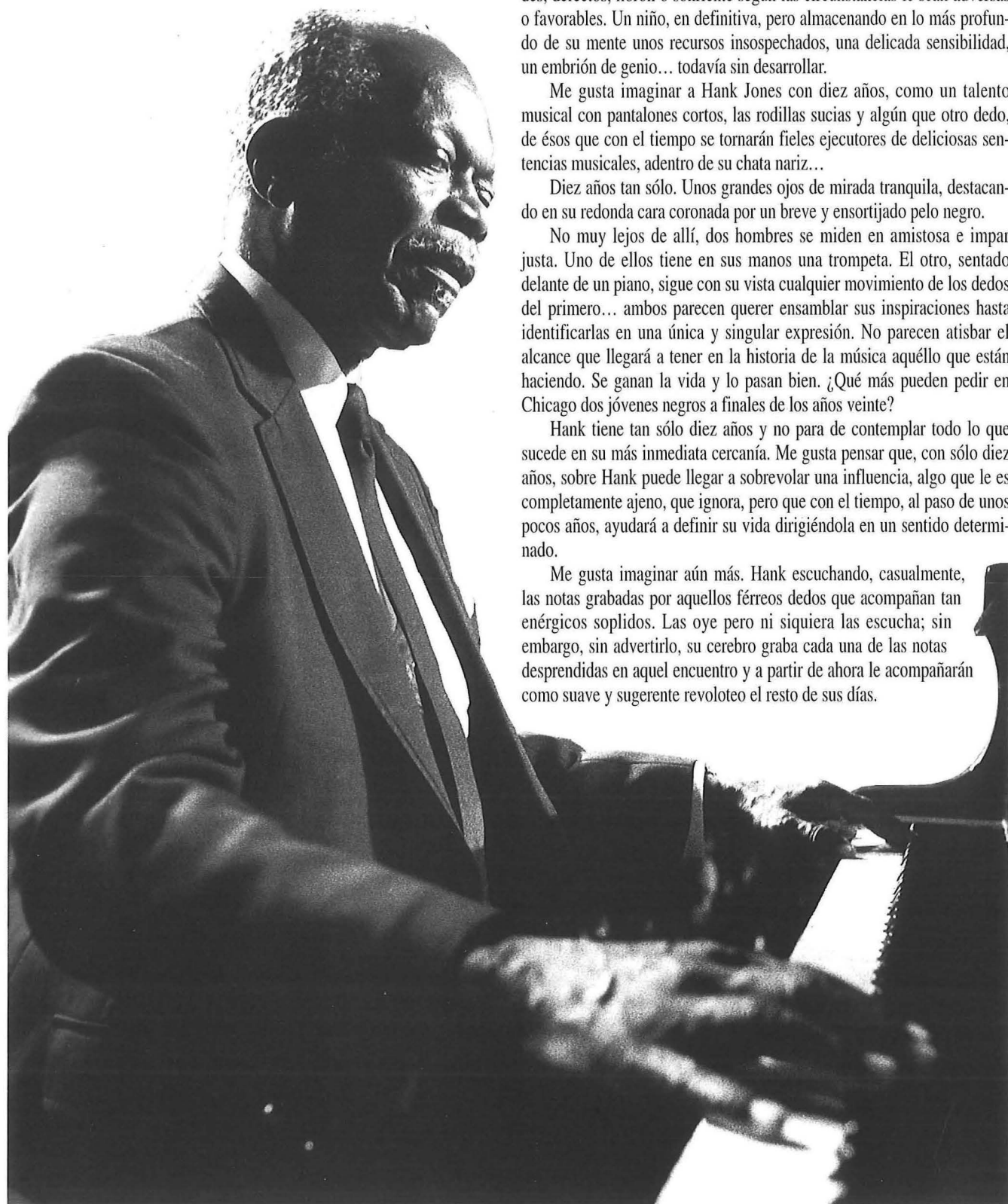
escena. El balance completo de sus participaciones como tal sidemen durante aquellos años es, con toda seguridad, misión inabordable. Continúa velando por sus hermanos y participando en sus primeros proyectos discográficos, incluso es el primer pianista de la Thad Jones/Mel Lewis Orchestra.

Hasta bien entrados los años setenta no es redescubierto como solista y tal cosa sucede en... Japón. Los nipones facilitan la formación de un trío al que llaman The Great Jazz Trio, que lo forman, además de Jones, Ron Carter y Tony Williams, es decir, la que había sido sección rítmica de Miles Davis unos diez años antes. Destacaré un disco de aquella época, *The Great Jazz*

Trío: Live At The Village Vanguard, grabado en 1977, en el que Jones nos sorprende con la asimilación que hace de la música de los últimos años. Así interpreta *Naima*, de Coltrane, *Nardis*, de Davis/Evans, o retoma el bop con *Confirmation*, de Parker. Desde entonces y hasta hoy, Jones ha vivido tiempos de esplendor y reconocimiento. Sus grabaciones como líder han sido numerosas dejando de lado su condición de sidemen. Sus apariciones en festivales y conciertos, continuadas. De los discos grabados en los últimos años destacaría dos: El primero, para Concord, *Live At Maybeck*, en solo, en 1991; el segundo, titulado *Upon Reflection*, para Gitanes/Verve, en trío, en 1993, es un homenaje a la música de su hermano Thad. Hank Jones demuestra en ambos hasta qué punto la discreción unida al eclectismo son virtudes de altísimo valor y de muy difícil práctica. Y es que, ¿cuántos Hank Jones hay en el panorama jazzístico? ■



ALGÚN DÍA DE



Me gusta imaginar a Hank Jones con diez años, pantalones cortos jugando por las calles de Pontiac, corriendo junto a un amigo o ensayando aquella jugada de beisbol que su padre le explicó la otra noche mientras cenaban. Un niño seguramente ajeno a todo lo que años después será capaz de realizar. Un niño como otro cualquiera, con sus manías, virtudes, defectos, llorón o sonriente según las circunstancias le sean adversas o favorables. Un niño, en definitiva, pero almacenando en lo más profundo de su mente unos recursos insospechados, una delicada sensibilidad, un embrión de genio... todavía sin desarrollar.

Me gusta imaginar a Hank Jones con diez años, como un talento musical con pantalones cortos, las rodillas sucias y algún que otro dedo, de esos que con el tiempo se tomarán fieles ejecutores de deliciosas sensaciones musicales, adentro de su chata nariz...

Diez años tan sólo. Unos grandes ojos de mirada tranquila, destacando en su redonda cara coronada por un breve y ensortijado pelo negro.

No muy lejos de allí, dos hombres se miden en amistosa e impar justa. Uno de ellos tiene en sus manos una trompeta. El otro, sentado delante de un piano, sigue con su vista cualquier movimiento de los dedos del primero... ambos parecen querer ensambalar sus inspiraciones hasta identificarlas en una única y singular expresión. No parecen atisbar el alcance que llegará a tener en la historia de la música aquéllo que están haciendo. Se ganan la vida y lo pasan bien. ¿Qué más pueden pedir en Chicago dos jóvenes negros a finales de los años veinte?

Hank tiene tan sólo diez años y no para de contemplar todo lo que sucede en su más inmediata cercanía. Me gusta pensar que, con sólo diez años, sobre Hank puede llegar a sobrevolar una influencia, algo que le es completamente ajeno, que ignora, pero que con el tiempo, al paso de unos pocos años, ayudará a definir su vida dirigiéndola en un sentido determinado.

Me gusta imaginar aún más. Hank escuchando, casualmente, las notas grabadas por aquellos férreos dedos que acompañan tan enérgicos soplidos. Las oye pero ni siquiera las escucha; sin embargo, sin advertirlo, su cerebro graba cada una de las notas desprendidas en aquel encuentro y a partir de ahora le acompañarán como suave y sugerente revoloteo el resto de sus días.

Me gusta imaginar a Hank sentado delante del piano, la mirada perdida de puro aburrimiento, la boca entreabierta de cansada aflicción, intentando mantener la compostura al lado de la señorita Jackson, cuyo orondo volumen no ayuda a imaginar su severa e implacable exigencia. "Hank, ¡ese meñique más derecho!, ¡no te inclines sobre el teclado!, ¡dale más énfasis al La sostenido! El alumno, con una gota de sudor resbalándole por la espalda, apenas se atreve a mirar a la profesora y su imaginación tiende a volar de allí buscando algo de oxígeno. Pero cuanto mayor es la necesidad de volar, mayor es la presión de la Jackson que amenaza con prolongar la clase un rato más...

A pesar de la tensión y el aburrimiento, Hank sonríe. Risueño natural, hace tiempo que ha descubierto que una sonrisa puede más que un mal gesto. Percibe que su profesora conseguiría cien veces más con una caricia... y quizá él también. Lo prueba, vuelve a sonreír y sus blancos dientes aparecen chispeantes entre los labios. Tal y como esperaba su cálida sonrisa quiebra la rígida mueca de la Jackson que, dirigida por un invisible impulso, acerca su mano a la de él y enlaza sus dedos diciendo: "Dejaremos por hoy el solfeo y te enseñaré una bonita y vieja canción". De pronto, los ágiles dedos de Miss Jackson se tensan sobre el teclado adoptando una posición que a Hank le parece horrible. Rectos como varas que quisieran atravesar la tapa que separa teclado y cuerdas, comienzan a moverse acompasadamente. También lo hace la enorme espalda, desde

las caderas hasta los hombros. Las piernas, sin embargo, permanecen firmemente fijadas en el suelo como firme pivote, como seguro y necesario contrapeso. Los gruesos brazos de color chocolate hacen de necesaria rótula ante un vaivén que en cada compás parece ir creciendo. Hank siente que un cúmulo de nuevas emociones despierta en su interior: alegría, casi euforia, y la certeza, buscada y nunca hallada hasta el momento, que aquel enorme y negro aparato, que parece bostezar, con la boca abierta, enseñando sus cuerdas... sirve para hacer algo realmente agradable.

Miss Jackson va perdiendo compostura a medida que su interpretación avanza. Su colosal trasero, émulo de la mesa camilla que se encuentra a dos metros escasos del piano, parece subir y bajar en un movimiento que, por lo imposible, aparece como milagroso. El vaivén se transmite a su opulento pecho, que vibra con una alborotada y desafiante frecuencia. Las primeras gotas de sudor aparecen en su labio inferior y entre las patillas de su corta y rizada melena. Miss Jackson entorna los ojos, los abre, los vuelve a entornar, pero su mirada, en cualquier caso, parece ausente como si hubiera descubierto algo que a ella sola le fuera permitido ver... Transida, la boca semiabierta, emitiendo frases quebradas, versos que parecen zigzaguear antes de acabar mezclándose con las notas del piano, no es consciente de que Hank, mirándola con una sonrisa que es casi carcajada, comienza a batir palmas y mover la cabeza hacia un lado y el otro, marcando algo que nace en lo más profundo de sus sentimientos... ■

DISCOGRAFIA REFERENCIAL

Con The Great Jazz Trio

- 1977: *The Great Jazz Trio At The Villave Vanguard Vol. 1-2* (East Wind)
- Kindness, Joy, Love And Happines* (Inner City)
- The Great Jazz Trio* (East Wind)
- 1978: *New Wine In Old Bottles* (Jackie McLean with T.G.J.T.) (Inner City)
- 1980: *Chapter II, The Great Jazz Trio* (East Wind)
- The Great Jazz Trio At The Villave Vanguard* (East Wind)
- 1983: *Standard Collection* (Denon)
- N.Y. Sophisticate: A Tribute To Duke Ellington* (Denon)
- Ambrosia* (Art Farmer with T.G.J.T.) (Denon)
- 1984: *Monk's Moods* (Denon)
- 1991: *Flowers For Lady Day* (Alfa)

Como líder

- 1947: *Hank Jones Trio* (Verve)
- Hank Jones Solos* (Verve)
- Hank Jones Fantasy For Piano And Jazz Band* (Dial)
- 1950: *Hank Jones Trio* (Verve)
- 1953: *Hank Jones Trio* (Verve)
- 1955: *Hank Jones Trio* (Savoy)
- Hank Jones Quartet* (Savoy)
- 1956: *Hank Jones Solo Piano* (Savoy)
- Hank Jones Quartet* (Epic)
- Hank Jones Trio with Bobby Jaspar* (Savoy)
- 1958: *Swings Songs From Gigi* (Golden Crest)
- The Talented Touch* (Capitol)
- 1960: *Porgy And Bess-Swingin' Impression By Hank Jones* (Capitol)
- 1963: *Hank Jones Quartet* (Argo)
- 1964: *Hank Jones Trio* (ABC-Paramount)

- 1966: *Hank Jones With Oliver Nelson's Orchestra* (Impulse!)
- 1975: *Hanky Panky* (Inner City)
- 1976: *Love For Sale* (East Wind)
- Hank* (All Art)
- Arigato* (Progressive)
- 1977: *Just For Fun* (OJC)
- Bop Redux* (Muse)
- I Remember You* (Black & Blue)
- Have You Met This Jones?* (MPS)
- The Trio* (Chiaroscuro)
- 1977-78: *Tiptoe Tapdance* (Galaxy)
- 1978: *Groovin' High* (Muse)
- Compassion* (Black & Blue)
- Ain't Misbehavin'* (Galaxy)
- 1979: *Easy To Love* (Lob)
- In Japan* (All Art)
- Bluesette* (Black & Blue)
- 1982: *Moods Unlimited* (Paddle Wheel)
- 1987: *Duo* (con Red Mitchell) (Timeless)
- 1988: *The Spirit Of 176* (con George Shearing) (Concord Jazz)
- Standard Collection* (Limetree)
- 1989: *The Oracle* (EmArcy)
- Lazy Afternoon* (Concord Jazz)
- 1990: *Essence* (Dmp)
- Hank Jones With The Meridian String Quartet* (Lrc Records)
- 1991: *Hank Jones Trio* (Storyville)
- Live At Maybeck Recital Hall, vol. 16* (Concord Jazz)
- 1992: *Handful Of Keys: The Music Of Thomas Fats Waller* (EmArcy)
- 1993: *Upon Reflection* (The Music Of Thad Jones) (Gitanes/Verve)
- 1995: *Sarala* (Hank Jones Meets Cheick-Tidiane Seck) (Gitanes/Verve)